

# 27 Junio

27 DE JUNIO

*Vengo aquí a descansar  
de los abrojos  
que sin cesar se clavan  
en mi alma:  
vengo a mirarme en tus  
divinos Ojos,  
que dan el corazón  
inmensa calma.*



MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA



*Pidamos hoy al Sagrado Corazón de Jesús por el aumento de esta devoción  
en nosotros y en todo el mundo*

¿Podríamos dejar olvidada esta súplica entre las muchas que hemos dirigido estos días al Sagrado Corazón de Jesús? ¿Podríamos dejar de interesarnos en que cada día sea más ardiente en nosotros y en todo el mundo su devoción? Haciéndolo, apoyaremos la mira del Salvador al manifestarse a los hombres de esta manera y ejerceremos —a favor de ellos y por su eterna salvación— el más fecundo apostolado.

Veamos cómo se afanan los hombres ilustres del mundo por propagar sus ideas; veamos cómo sufren por ello persecución y se exponen a crueles contratiempos. ¿Qué no podríamos hacer nosotros algo similar para extender el amor a Jesús? ¿Qué hemos hecho hasta hoy? ¿Qué nos proponemos hacer en adelante? ¿Qué trabajos pensamos emprender en nuestro pueblo, entre nuestros amigos o familiares, o por lo menos en nosotros mismos?

Pareciera que no nos espanta considerar el reproche que pueda dirigirnos un día el Salvador, cuando nos muestre la cruz, las espinas y las heridas de su Corazón, y nos diga: "Mira lo que lo que hice Yo por ti, ¿qué has hecho tú por Mí?"

Bondadoso Jesús: bien quisiera yo extender por todo el mundo y hacer conocer a todos los hombres las riquezas de tu Corazón; pero ya que mis fuerzas son pocas para tan grande apostolado, te suplico que seas Tú quien a todos se dé a conocer, para que crezca cada día el número de los que te aman y te sirven. Sea yo uno de ellos, soberano Rey de las almas. Aviva en mí tu llama amorosa y hazme discípulo fiel, amigo fervoroso de tu Sagrado Corazón.

Se medita unos momentos

Grandes favores pueden pedirse al Sagrado Corazón si de vez en cuando nos dedicamos a propagarlo entre nuestros

hermanos y aumentar en nosotros mismos esta devoción.

Tomemos las palabras del Salvador a santa Margarita en sus revelaciones:

"A los que trabajan en extender el culto a mi Sagrado Corazón les daré abundantemente las gracias necesarias a su estado; pondré paz en sus familias; les consolaré en sus penas; seré su amparo en la vida y en la muerte y bendeciré sus empresas cristianas. A los religiosos que trabajen en la conversión de los pecadores, les daré fuerzas con qué ablandar y mover los corazones más endurecidos. Las casas en que se halle expuesta mi Imagen, se llenarán de mis bendiciones. Los que se dediquen a dar a conocer mi culto, tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás se borrará de Él".

¡Oh, Sagrado Corazón! ¡Oh, Corazón divino a quien veloces hemos acudido a festejar cada día de este mes de junio, cúmplanse en nosotros tan consoladoras promesas! Aquí nos tienes para renovar el propósito de eterna fidelidad y constancia en tu servicio y en el apostolado de tu Corazón. Reina en nosotros y en nuestras casas y pueblos, preside nuestros proyectos, anima nuestros pensamientos y que estos se dirijan a un solo objetivo: promover, sin descanso, tu gloria.

Oh, dulce Jesús: dichoso quien viva en Ti y en Ti muera. Sea tu Corazón nuestro tesoro en vida, para que lo sea, asimismo, en toda la eternidad, donde juntos te alabemos, te bendigamos y te glorifiquemos eternamente.

Se medita y se pide una gracia particular para este día

MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA

